



PROJECT MUSE®

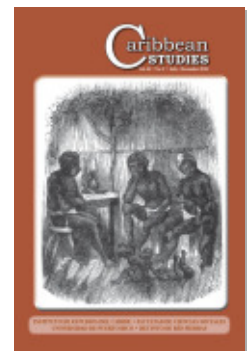
Especialización económica, esclavitud y regionalización
del espacio cubano, 1789-1862

Antonio Santamaría García

Caribbean Studies, Volume 46, Number 2, July - December 2018, pp. 79-118
(Article)

Published by Institute of Caribbean Studies

DOI: <https://doi.org/10.1353/crb.2018.0024>



➔ *For additional information about this article*

<https://muse.jhu.edu/article/720535>

ESPECIALIZACIÓN ECONÓMICA, ESCLAVITUD Y REGIONALIZACIÓN DEL ESPACIO CUBANO, 1789-1862¹

Antonio Santamaría García

ABSTRACT

The growth and specialization of Cuba's economy since the end of the 18th Century and while slavery was maintained has been studied extensively, but there are perspectives that enjoy little research. One of them, important for its socio-demographic implications, is the linking of economic processes and the settlement and colonization of the island, which took place in parallel, and the consequent regionalization of its offer. This article proposes a preliminary analysis of the topic, for which it proposes a methodology consisting of observing the changes in the main production of each of the regions in which the territory was divided in the census years and preparing a planimetry. The study carried out thus concludes that the specialization was not a linear process, it underwent transformations in time determined by the relative endowment of factors, the effect of international demand and the comparative advantage of the different island areas. The most outstanding thing is that the areas in which coffee was prioritized were the most affected by the extension of the sugar industry, due to the reasons mentioned, but also because in the western half of the country they shared the same spaces.

Keywords: Cuba, slavery, regionalization, economy, settlement, specialization, colonization

RESUMEN

El crecimiento y especialización de la economía de Cuba desde finales del siglo XVIII y mientras se mantuvo la esclavitud ha sido profusamente estudiado, pero hay perspectivas relevantes que gozan de poca investigación. Una de ellas, importante por sus implicaciones espacio-demográficas es la vinculación de los procesos económicos, poblamiento y colonización de la isla, que discurrieron en paralelo, y la consiguiente regionalización de su oferta. Este artículo propone un análisis preliminar del tema, para lo que plantea una metodología consistente en observar los cambios en la producción principal de cada una de las regiones en las que se dividió el territorio en los años censales y elaborar una planimetría. El estudio así efectuado permite concluir que la especialización no fue un proceso lineal, experimentó

transformaciones en el tiempo determinadas por la dotación relativa de factores, el efecto de la demanda internacional y la ventaja comparativa de las distintas áreas insulares. Lo más destacado es que las zonas en la que se priorizó el cultivo de café fueron las más perjudicadas por la extensión de la industria azucarera, debido a las razones referidas, pero también a que en la mitad oeste del país compartieron los mismos espacios.

Palabras clave: Cuba, esclavitud, regionalización, economía, poblamiento, especialización, colonización

RÉSUMÉ

La croissance et la spécialisation de l'économie cubaine depuis la fin du XVIII^{ème} siècle et pendant la période de l'esclavage ont été abondamment étudiées, même si certains de leurs aspects restent encore inexploités. Parmi ces zones d'ombre, on peut penser à la corrélation – importante pour ce qu'elle implique au niveau de l'espace et de la démographie – entre les processus économiques et le peuplement (et colonisation) de l'île, qui eurent lieu de manière concomitante, ainsi qu'à la régionalisation subséquente du marché cubain. Cet article propose une première analyse de ce thème, afin d'établir une méthodologie cohérente portant sur les changements observés dans la production principale de chacune de ces régions, nées du découpage territorial effectué pendant les années de recensement, et en vue d'élaborer une planimétrie. Notre étude permet de conclure que la spécialisation ne fut pas un processus linéaire et qu'elle engendra des transformations dans le temps qui furent motivées par l'apparition de facteurs externes, par la demande internationale et les avantages divers et variés de différents espaces insulaires. Il est intéressant de noter que les secteurs qui priorisèrent la culture du café furent les plus touchés par le développement de l'industrie sucrière par exemple, du fait des raisons précédemment évoquées, mais également que dans la moitié ouest de l'île les deux types de production agricole étaient présents.

Mots-clés : Cuba, esclavage, régionalisation, économie, peuplement, spécialisation, colonisation

Recibido: 26 enero 2017 Revisión recibida: 29 noviembre 2017 Aceptado: 1 diciembre 2017

Desde finales del siglo XVIII hasta el inicio de la abolición de la esclavitud en su primera guerra de independencia (1868-1878), Cuba experimentó un intenso crecimiento económico. Las razones han sido profusamente investigadas. Reformas que liberalizaron el comercio y trata negrera facilitaron aprovechar su dotación de recursos, capacidad empresarial y oportunidades que dispusieron mercados a su oferta, lo que acabó provocando una fuerte

especialización productiva azucarera (Santamaría; García Álvarez 2004). Pero observar el proceso por sus resultados ha conferido a su estudio excesiva linealidad, remisa con sus matices e implicaciones.

Analizar en detalle los procesos económicos y especialización de Cuba cuestiona su linealidad espacio-temporal. La progresiva extensión de la agro-manufactura cañera² tuvo como condición necesaria la demanda (el azúcar fue el ítem más importante del comercio mundial en el siglo XIX), pero la suficiente es lo idóneo del suelo insular para ella, su ventaja comparativa, que reforzó con infraestructuras y tecnología. Además tales razones no explican *per se* la relegación de otras ofertas si no se considera la escasez de población (171,620 personas en 1775; 1,509,291 en 1877, con la llegada de 660,000 esclavos al menos³) y su distribución: la mitad oeste concentraba al 75% y el puerto habanero, enclave de defensa del imperio español y que reunía la Flota de Indias antes de viajar a Europa, nucleaba la actividad mercantil y productiva.

Hasta finales del siglo XVIII Cuba producía y exportaba legal o ilegalmente ganado, cuero, tabaco y cultivos tropicales en menor medida. Las reformas facilitaron el progreso de los últimos. La oferta azucarera destacaba ya en el área habanera, pero era rala en el contexto antillano y requería traer esclavos en masa y acceso a los mercados (García 2007; Fuente 2008), oportunidades que brindaron la demanda de Estados Unidos tras independizarse (1783) y la revolución de Haití (1791), que dejó a disposición de la competencia los africanos que importaba y clientes que abastecía. No obstante, pese al aumento de su producción y la trata a partir de entonces, hasta la abolición del tráfico africano (1807-1808) y la esclavitud (1833-1838) en Gran Bretaña, la colonia española no superó al Caribe inglés en volumen de azúcar elaborado, y gracias al inicio en 1837 de la construcción de ferrocarriles (Santamaría 2011:151).

Desde finales del siglo XVIII, cuando oportunidades y reformas facilitaban el crecimiento de la trata y agricultura comercial, que iban a potenciar la hegemonía habanera y del ingenio en Cuba, lo más destacado por su magnitud relativa, empero, era el progreso del café. Se cultivaba en el este y oeste, y con el del azúcar, tabaco y ganado —por su idoneidad en las vastas aéreas despobladas y necesidad en el transporte y trabajo rural— e incremento de los cultivos de consumo requerido por el desarrollo demográfico, urbano y de las plantaciones, daban lugar a una estructura agraria productiva-espacialmente diversificada sin parangón antes en la isla.

La especialización azucarera de Cuba en detrimento de otras actividades fue posterior a la década de 1840 por las dificultades de la trata, encarecimiento de los esclavos y tendido ferroviario, y aun así se explica debido a la escasez de población y trabajo, agravada por la carestía de los africanos y necesidad de capital para afrontarla, construir

infraestructuras y adquirir tecnología. Eso favoreció al ingenio por su mayor rentabilidad y perjudicó al cafetal, aunque la ganadería, por su uso productivo y de consumo, y el tabaco, con ventaja comparativa varias regiones, demanda exterior y por requerir menos de esos recursos escasos, sobrevivieron al proceso. También progresó la minería cuprífera en Santiago, el cultivo bananero en el noreste y el de alimentos cerca de ciudades y plantaciones (Roldán 2005:219; García Álvarez 2008).

De lo dicho se deduce que los procesos descritos *grosso modo* ameritan otros modos de abordar la historia económica de Cuba. En un artículo es imposible hacerlo en todas sus dimensiones, por lo cual se propone una primera aproximación a la relación crecimiento-poblamiento y colonización-ocupación del territorio que, según se infiere de lo señalado, fue menos lineal y más compleja de lo que indicaban sus estudios y se explica insatisfactoriamente por su resultado, que derivaron en una fuerte especialización de gran parte de la isla en producir azúcar en perjuicio de ofertas que competían con ella por los escasos recursos y no beneficiadas por su demanda y externalidades. La concentración de ingenios, infraestructuras y ferrocarriles en el oeste en el siglo XIX, dejando al margen la zona más occidental, es demostración de ello.

Para abordar el tema hay datos censales. Pese a su dificultad de confección, finalidad fiscal y ocultación, especialmente de los esclavos e ingreso, que ameritan tomarlos con cautela, son los mejores disponibles, usados comúnmente, *ergo* sometidos a crítica, y coherentes con los de otras fuentes, por lo que se sabe que son buenos indicadores de magnitud y tendencia.⁴ Como el crecimiento de Cuba conllevó la ocupación de su espacio, gracias al aumento de la población y esclavos, causa/efecto del incremento demográfico, ello supuso un doble proceso de regionalización-uniformización del territorio, pues se basó en la extensión de los cultivos, que fue lo que permitió su colonización, ampliación y mayor complejidad de su estructura administrativa. Un modo sencillo y eficaz de observar tal proceso es elaborar mapas y señalar en los años censales cuál era la oferta agraria principal de cada región. Y ya se ha indicado que ésta es la de ganado, tabaco, azúcar o café, aunque hasta la década de 1790 el último apenas se cultivaba y tras la de 1840, por causas que se explican después, entró en crisis y no se recuperó.

La planimetría elaborada (mapa 3) da una imagen distinta de la basada en resultados finales —especialización y diferencias este-oeste— de los procesos de extensión rural, crecimiento, poblamiento y regionalización-uniformización económico-demográficos de Cuba, más coherente con su desempeño, en el que se fueron conformando con modificaciones. En ella es posible visualizar las áreas de predominio de cada oferta, su evolución y cambios en las zonas que fueron prioritariamente azucareras, tabaqueras, cafeteras o pecuarias, y a veces variaron

con el tiempo en su clasificación. También permite discutir el modo de enfocar la historia económico-espacial insular con los estudios del tema que, como se dijo, han sido en exceso generalistas y poco comprensivos de su complejidad, y aunque tal defecto se va aliviando aún precisa mucha investigación. Para lograr ese objetivo el artículo empieza con un breve estado de la cuestión.

Regiones y economía en Cuba. Un somero balance.

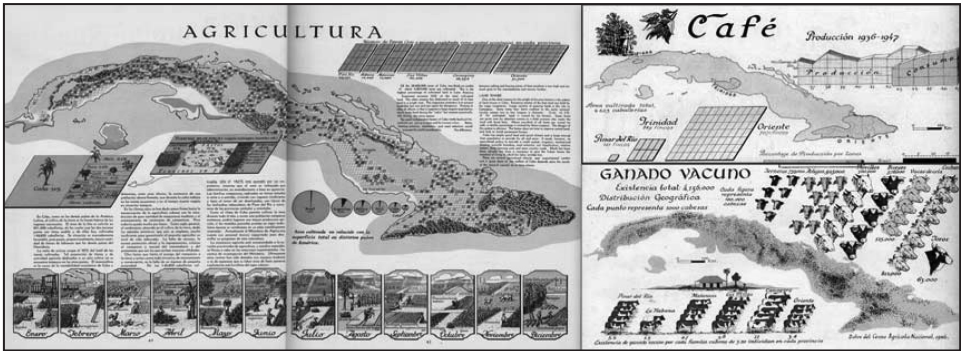
Contextualizar la regionalización económica de Cuba en época esclavista precisa considerar los aportes de Geografía e Historia. El diálogo de ambas ha sido habitual en la isla por dedicarse a la segunda doctos en la primera, Marrero, Pérez de la Riva, cuyas contribuciones, junto a las de Massip o Núñez, iniciador y otro clásico del análisis geográfico insular,⁵ incluyen enfoques regionales (Luzón 1987:104), pero en general omniscientes, enfatizando el proceso por el que azúcar, sus esclavos, redes comerciales y ferrocarriles *conquistaron* el espacio, superponiéndose a lo preexistente o alternativo, que Pérez de la Riva (1974) calificó como Cuba grande-pequeña para distinguir el progresivo predominio cañero de un universo agrícola más diversificado y campesinado libre, que subsistió a su preeminencia, determinado por ella.

El *contrapunto de dos Cubas* se completó con el de la primacía occidental-habanera sobre el este y el de azúcar y tabaco, teorizado por Ortiz (1976) para explicar que la primera sólo dejó espacio a otro cultivo comercial porque ocupaba áreas, tiempos de labor y tipos de población que no competían con ella. El finalismo del análisis marxista y la teoría de la plantación eran conformes con esos enfoques y otros más geográficos, como el de Dembicz (1989), lo reforzaron con su estudio de la determinación de la última sobre la estructura territorial insular.

En la historia regional-espacial de Cuba, como en la general, más aún en perspectiva económica, se imponía lo *azucarero-esclavista* por su predominio final, pero también por el sesgo analítico que marcó *El Ingenio* de Moreno Fragonal (1978), pues estudios sobre temas y períodos mayores (Friedlaender 1944, Le Riverend 1987) proponían enfoques más amplios (Santamaría 2014:170). El primer *Atlas* de la isla (Canet 1949) consagraba tal visión cuando su especialización subsistía a la crisis de 1930 mientras muchos vecinos americanos experimentaban cambios estructurales en sus economías (Santamaría 2002a:7). Según se aprecia en el mapa 1, su criterio de detalle cartográfico fue el producto y salvo caña y ganado, extendidos por múltiples zonas, los demás (de los que incluye sólo dos ejemplos) se limitaban a áreas menores. Y las renovaciones de aquél tras la revolución de 1959 lo mantuvieron, aunque mejorando su aportación y planimetría (*Atlas* 1979; *Nuevo* 1985),

reforzada por la edición de otros (*Atlas demográfico* 1979, 1985; *Atlas climático* 1987) y estudios que siguieron a su confección y sí supusieron notables contribuciones acerca de zonas como Camagüey, Pinar del Río, Cienfuegos, Las Tunas, Isla de Pinos o Guantánamo (Gladstone *et al.* 1989:108).

Mapa 1. Mapas agrícolas de Cuba: general y por productos, 1949



Fuente: Canet (1949).

Las historias regionales tradicionales, de las que se citan sólo ejemplos,⁶ al ser imposible referir todas y estar detalladas en los estudios del tema,⁷ dejaban aportes útiles pero ceñidos a describir/analizar procesos en esa escala, sin otras consideraciones, y las más atentas a los cambios y sus causas se referían a espacios y hechos concretos —Isla de Pinos, Trinidad, la tabaquera Cayajabos, la migración de Haití a Oriente— y a la primacía occidental-habanera.⁸ En torno a ella surgían o pervivían los particularismos en la ocupación-regionalización de Cuba, ergo por su especialización (Pérez de la Riva 1978), enfoque que heredó y culminó Fernández (1995) en un estudio sobre articulación de los factores económicos, poblamiento y su distribución con la metodología del análisis regional, que sólo se quebraba parcialmente en trabajos con objeto más específico, como arquitectura y urbanismo, que en general trató Pérez de la Riva (1946, 1952) y luego Segre (1979), y dedicados a lugares más pequeños, insistían en la impronta económico-demográfica de cada uno (Cárdenas 2009:125).

En las últimas décadas el panorama ha mejorado y procesos y problemas se tratan con métodos y enfoques más complejos, pero el predominio de los *cultural studies* ha generado abandono de la economía como explicación y, al centrar el interés en otros temas, se ha cuestionado relativamente poco la linealidad y finalismo con los que tradicionalmente se abordaban. Ejemplo de ello es que la *atlas-grafía* se ha enriquecido con obras sobre etnia o lengua⁹ y los geógrafos subrayan

que han seguido preponderando los contenidos físico-naturales sobre los económico-sociales y la renovación de los estudios por paradigmas que enfatizan lo sistémico o funcional analiza las características de la región por sus componentes y relaciones utilitarias o universos regulados de flujos materiales-inmateriales de personas, bienes e información.¹⁰

En el sentido expresado, los estudios generales más recientes focalizan el poblamiento y regionalización de Cuba desde el ángulo de la confección progresiva de su imagen planimétrica y censal (Venegas Fornías 2002) y abundando en esos modelos de sociedad alternativos a azúcar y esclavitud (Naranjo; García 1996). Tales obras sí consideran cambios y matices en los procesos de estructuración-uniformización del territorio con lo económico como un factor más.

Los estudios recientes de historia económica regional de Cuba son más copiosos que en cualquier período previo,¹¹ aunque muchos insisten en métodos y temas de sus antecesores: azúcar y articulación espacial (Torres Cuevas 1999), concretamente en La Habana-Matanzas,¹² aplicando incluso el enfoque de Dembicz (1989) a la segunda (San Marful 2004). Más atentos a los cambios, pues la expansión cañera fue allí más tardía, son los dedicados a Cienfuegos (García 1997, 2008; Lapique; Arias 2011), sobre todo los de Naranjo (2005), acerca de su proyecto fundacional de colonización blanca; Martínez *et al.* (2003), con perspectivas de *cultural studies*, o Venegas (1979), referido a Arango. Igual ocurre con los de Santa Clara,¹³ en especial el de González, que conceptualiza esas regiones como *último escalón* de la plantación esclavista.

También discuten con más énfasis la imagen tradicional de la regionalización de Cuba los estudios recientes de su mitad este, sobre todo por sus diferencias con el oeste. Los hay dedicados a Holguín o Camagüey, a sus economías o la migración de estadounidenses,¹⁴ Las Tunas (Marrero 1993), la migración francesa de Haití al oriente insular (Berenguer 1977, 1979), las peculiaridades de la esclavitud en él,¹⁵ el desarrollo azucarero y tabaquero y predominio anterior de los *cultivos menores* en Guantánamo, Manzanillo o su localidad de Media Luna.¹⁶

El este de Cuba y Trinidad, por su valor turístico-patrimonial azucarero, son las más investigadas,¹⁷ también Pinar o Isla de Pinos (Denie 2012, Sorhegui 1978). Además lo regional se trató y sigue tratando en análisis de ofertas limitadas a ciertas comarcas, ganado en Camagüey y Oriente, cobre y café allí, en Rosario y sur habanero,¹⁸ tabaco en esas zonas, Remedios y Pinar,¹⁹ banano en el noreste insular, *cultivos menores* en todo el territorio o pequeñas áreas.²⁰ Igual puede decirse de los estudios sobre ferrocarriles, por su rol en la apertura de espacios,²¹ ambientales o microhistóricos, en ambos casos enfatizando el análisis de la primacía azucarera-esclavista, aunque más preocupadas que la historiografía previa por su impacto y temas *olvidados*,²² como la

nueva historia religiosa. Verbigracia Irisarri (2004) o Fernández (2014) ven la extensión de las parroquias ligada al poblamiento y explotación territorial.

De este breve estado de la cuestión se desprende, pues, que la explicación lineal y finalista de los procesos de regionalización histórica de Cuba es insatisfactoria y precisa más investigación. La visión de Pérez de la Riva (2004) y otros, que sitúa sus particularismos en relación con los factores económico-demográficos de la *conquista* del espacio no es incierta y tampoco que generó predominio de unas zonas y actividades económicas sobre otras y diferencias entre el este y oeste insular. Pero los procesos que dieron tales frutos no fueron unívocos y los trabajos recientes no han quebrado lo suficiente esa imagen, aunque con enfoques alternativos, transversales, regionales, geográficos, planimétricos y más complejos la han cuestionado. Este artículo plantea una aproximación preliminar y global al tema, que es una de las necesidades de dichos estudios para valorizar sus aportaciones al avance del conocimiento de la historia cubana.

Regiones y producto principal

El cuadro 1 muestra los indicadores económico-demográficos básicos de Cuba hasta el inicio de la crisis esclavista y lo referido sobre que la especialización de su oferta no fue lineal. Tras las reformas que desde la década de 1760 favorecían aprovechar las oportunidades de mercado (Santamaría; Vázquez Cienfuegos 2014:255), su crecimiento se vinculó al del número de africanos, luego a su uso laboral más intensivo, a cambios tecnológicos en la producción y tendido de ferrocarriles, y se nutrió del

Cuadro 1. Indicadores económico-demográficos de Cuba, 1789-1862

	1789	1827	Aumento	1847	Aumento	1862	Aumento
Población (miles personas)	257	705	4.58	899	1.38	1,359	3.41
Esclavos (miles personas)	74	287	7.57	323	0.63	368	0.93
Oferta azúcar (mil toneladas)	13.22	76.67	12.63	267.47	12.44	454.76	4.67
Oferta tabaco (mil toneladas)	2.86	2.94	0.07	14.77	20.12	221.27	93.21
Oferta café (mil toneladas)	207.11	16,608.89	208.40	25,350.41	2.63	12,776.72	-3.31
Ganado (mil cabezas)	430	2,284*	11.35	2,218	-0.14	2,344	0.38

	1789	1827	Aumento	1847	Aumento	1862	Aumento
Hectáreas explotadas (mil)		1,355.42		2,442.44	4.01	3,663.66	3.33
Ferrocarril (kilómetros)				371		931	10.06
Renta agraria (millón pesos)	12	65	11.62	91	2.00	140	3.59
Renta <i>cultivos menores</i> (%)	64	63	-0.04	57	-0.48	46	-1.29

Fuentes y notas: Aumento: porcentajes anuales. Población y esclavos en 1789: estimaciones según la tasa de crecimiento. Renta: en valores reales de la década de 1840. Para ella, ferrocarriles, *cultivos menores* (distintos del tabaco, café y azúcar) y ganado los datos son de Santamaría; García Álvarez (2004); Funes (2012:105-134), para el resto de los censos Torre (1789); Cuadro (1829); Cuadro (1849); Armildez de Toledo (1864).

* Incremento tan grande (ver la fuente) se explica por la necesidad de animales de trabajo sobre todo en la industria cañera.

progreso paralelo del café, azúcar y ganado, mientras se estancaba el tabaco, exportación principal de la isla hasta entonces. Después, a partir de la década de 1840, coincidiendo con las dificultades para la trata tras la abolición en Gran Bretaña, que provocaron una fuerte elevación del precio de los esclavos, y la apertura de vías férreas,²³ la relativa diversificación dejó paso a la citada especialización y a una disminución del peso proporcional de los cultivos menos comerciales en la renta agraria.

Entre las implicaciones del proceso de crecimiento de Cuba menos estudiadas, una de las más trascendentes, pues atañe a la dotación de recursos y ocupación espacial, son sus efectos geo-demográficos. Entre 1789 y 1862, en siete décadas, la población y esclavos se quintuplicaron (cuadro 1) y regiones poco habitadas y explotadas se fueron colonizando, como muestra *grosso modo* el mapa 2, que ilustra la ampliación y mayor complejidad de sus jurisdicciones.

Ya se dijo que los estudios con enfoque regional de los procesos económicos de Cuba son insuficientes y pese a los avances recientes queda mucho por investigar. Su insistencia en la *hiperespecialización* productiva no es errónea, pero se centra en el resultado final y una mirada más atenta a los cambios como la de este artículo lo primero que destaca es que si bien causó y reforzó las diferencias entre el oeste y este de la isla, la situación de partida varió luego relativamente poco, lo que anima a analizar con más detalle lo ocurrido. En 1789 el 28% de la población y esclavos vivían en la parte oriental y en 1862 el 24 y 18%, parca reducción considerando la menor base demográfico-reproductiva de la que disponía esa región.²⁴

Mapa 2. Cuba, 1783 y 1862



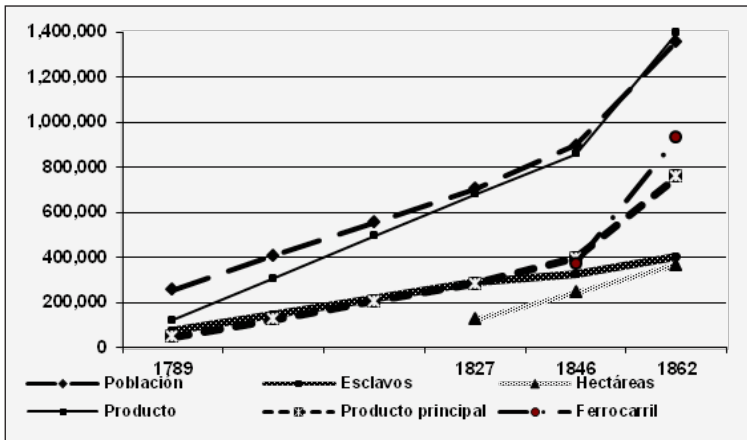
Fuentes: *Carta marítima* (1783); *Johnson's Cuba* (1862).

La relación crecimiento económico-poblamiento, colonización-ocupación del espacio en Cuba, pues, es más compleja de lo que se ha sugerido y la aproximación que se propone, pese a su carácter preliminar y defectos citados de los datos censales en los que se basa y que permiten abordarla mediante una planimetría, ofrece una imagen mejor de la cual partir. Aparte de tales déficits en la información, hay que anotar que el censo de 1789, primero disponible, es menos completo que los ulteriores y ha sido preciso extrapolar sus cifras de población y esclavos, que son de 1775, u obtener de otras fuentes las de oferta agropecuaria. Además, esa oferta se ha computado a precios constantes de la década de 1840, con el procedimiento usado por Santamaría; García Álvarez (2004), para evitar el efecto distorsionante de la inflación. También es menester avisar, no obstante, que los cultivos distintos del café, azúcar y tabaco están sobrevalorados, pues sus datos proceden de Sagra (1838-1857), quien les asignó rendimientos mayores de los reales con el objetivo de incentivar el poblamiento y colonización de la isla. Sin embargo, sabiendo que su peso en el ingreso fue menor del expresado (cuadro 1),

como el análisis los considera aparte, según se verá, ese defecto no afecta a las conclusiones del estudio.²⁵

El crecimiento de la oferta agraria de Cuba fue simultáneo al de la población, incluso tras reforzarse aquél con la apertura de ferrocarriles desde 1837 (gráficos 1-2),²⁶ aunque desde entonces dejó de discurrir paralela a la del número de esclavos, debido a su carestía y dificultades de la trata, y se sincronizó con la extensión de los caminos de hierro (cuadro 1), que la determinaron junto a otras variables: los cambios tecnológicos y racionalización económica en los principales cultivos. Ese crecimiento superó también al del área cultivada, lo que permite decir que con el tiempo se hizo más intensivo en relación con los factores de producción.²⁷

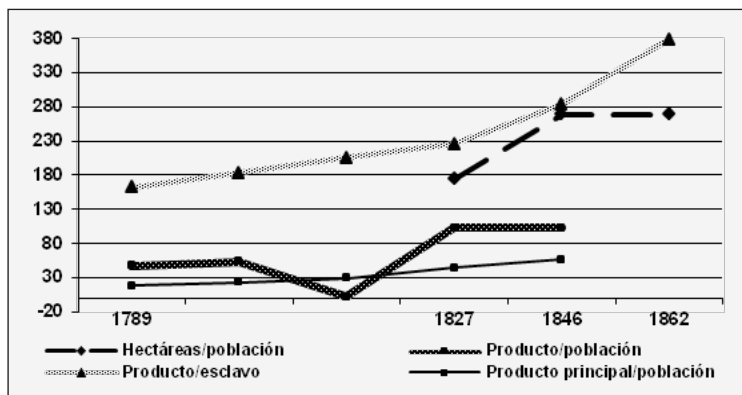
Gráfico 1. Población, esclavos (unidades), hectáreas cultivadas (decenas), producto agropecuario total y principal (azúcar, tabaco, café, ganado) agregado (cientos de pesos), Cuba 1789-1862



Fuentes: las mismas del cuadro 1. En todos los gráficos del artículo *producto principal* es el de tabaco, azúcar, café y ganado y los datos de 1789 son extrapolaciones según la tasa de crecimiento.

Observar las variables anteriores en términos relativos confirma lo señalado. El gráfico 2 muestra que el producto agrario cubano aumentó hasta 1862 más que la población, y tras iniciarse la apertura de ferrocarriles se ralentizó algo en tales términos por el crecimiento menor de los cultivos distintos del azúcar, café y tabaco, la expansión de estos últimos y posibilidades para las importaciones que supusieron la elevación de su ingreso y la facilidad de distribuirlas por la isla mediante caminos de hierro, concentrándose los recursos en las actividades con más ventaja comparativa y generadoras de renta. Entonces se intensificó también el uso del trabajo (esclavos) de manera progresiva y paralela con la extensión del kilometraje ferroviario (gráficos 3-4).

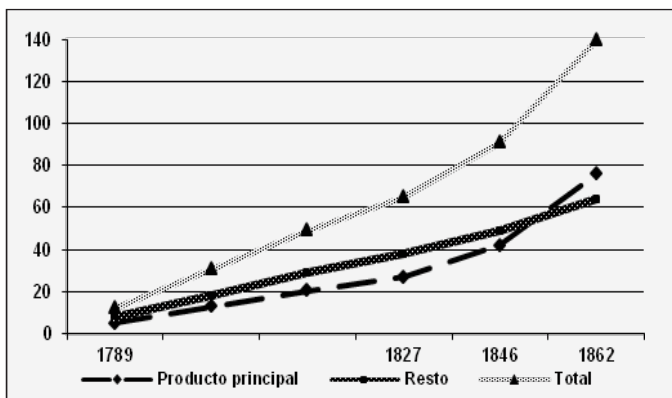
Gráfico 2. Hectáreas cultivadas y producto (decenas de pesos) por población y esclavos, Cuba 1789-1862



Fuentes: ver gráfico 1.

Los gráficos 3-4 muestran además el menor crecimiento desde 1827 en la agricultura cubana de los cultivos distintos de azúcar, tabaco y café, el aumento exponencial de los dos últimos tras el inicio del tendido de ferrocarriles, y que fue a partir de entonces cuando el incremento de la oferta de dulce se distanció notablemente de la del resto, aprovechando y provocando el estancamiento de la ganadería y la crisis y paulatina desaparición de la producción cafetera, aunque dejando espacio a la tabaquera. La idea anterior confirma también que aquella primera rentabilizó mejor que el resto el trabajo esclavo una vez empezó a ser escaso y caro mediante los citados cambios tecnológicos y apertura de vías férreas (Santamaría; García Mora 2005:37).

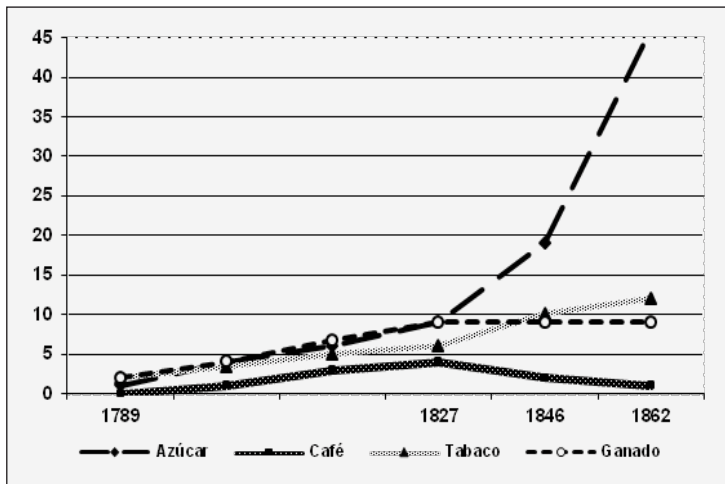
Gráfico 3. Producto agropecuario total y por actividad. Cuba, 1789-1862 (millones de pesos)



Fuentes: las mismas del cuadro 1 y gráfico 1.

Mientras el aumento de la oferta azucarera fue bastante continuo en todo el período estudiado (1789-1862) el del resto de la producción agropecuaria de Cuba sufrió oscilaciones (gráfico 4). La de café, de la que hay noticias en la región habanera desde 1748, creció con fuerza en el este insular tras el arribo de francés huidos de Haití una vez iniciada su revolución (1791) y hasta la década de 1840. La competencia entonces de Brasil sobre todo, caída de precios, falta de mejoras en su explotación, el encarecimiento de los esclavos y extensión de los ferrocarriles, que favoreció al azúcar por su ventaja comparativa en el oeste de la isla y fue escasa en las zonas caficultoras del este (mapas 2-3), explican que tras llegar casi a igualar en ingreso al dulce, desde los años cuarenta del siglo XIX disminuyese velozmente su oferta (cuadro 1).²⁸

Gráfico 4. Producto del azúcar, café, tabaco y ganado en Cuba, 1789-1862 (millones de pesos)



Fuentes: las mismas del cuadro 1 y gráfico 1.

La expansión de los cultivos más comerciales y la entrada de importaciones cárnicas tras el inicio del tendido de ferrocarriles, perjudicaron a la oferta cubana de ganado y explican el estancamiento del ingreso pecuario desde la década de 1840. Sin embargo, la crisis cafetalera en la mitad oriental de la isla y la necesidad de animales para trabajar en las faenas agrarias limitaron la disminución de la cabaña, como evidencia el dato de que la dedicada a tiro y trabajo pasase del 18 al 24% del total (cuadro 1; Funes 2012:126).

El tabaco, finalmente, damnificado por la extensión del azúcar y su estanco (régimen por el cual el Estado monopolizaba su comercio y fijaba los precios), que sólo se eliminó en Cuba en 1817 (aunque siguió

para su demanda en España), aparte de un fuerte contrabando que dificulta conocer sus cifras, experimentó desde la década de 1840 un refloramiento gracias a la consolidación de su industria elaboradora de cigarros de lujo (Habanos), al aumento del consumo interno —factor que siempre alentó su cultivo y manufactura— y ocupación de tierras que quedaron ociosas en regiones de la mitad oriental de la isla tras la crisis cafetalera. También le benefició el hecho de que su cosecha no coincidiese con la zafra cañera (Ortiz 1973), ser una actividad familiar, menos necesitada de capital y esclavos que los ingenios, y la construcción de caminos de hierro en varias de sus zonas agrarias (mapas 2-3).²⁹

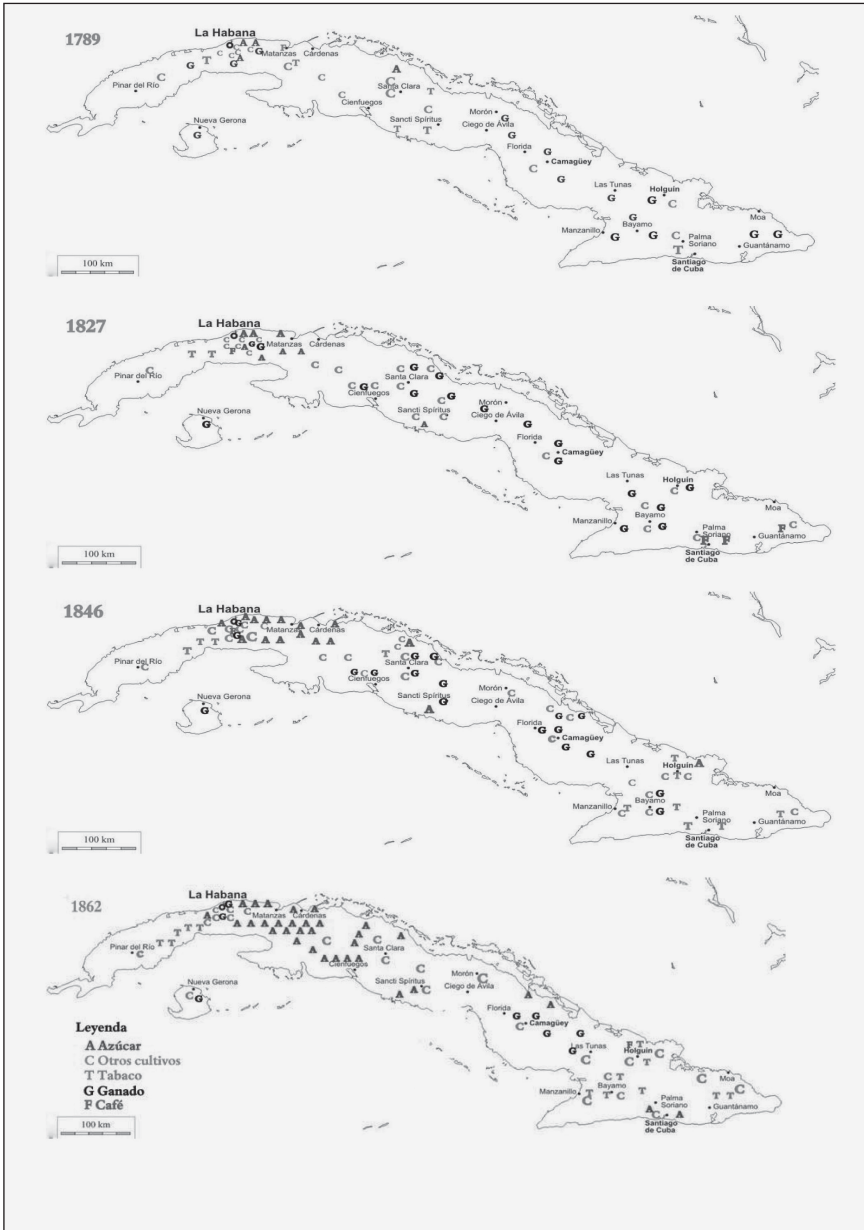
Los cambios en la oferta agropecuaria de Cuba, como se ha indicado, tuvieron importantes componentes espaciales en los que conviene insistir. El mapa 3 muestra la preponderancia del ganado en 1789 en su mitad oriental, salvo en la zona de Santiago, donde predominaba el cultivo tabacalero, como en el centro y al oeste y este de la región de La Habana, en Vuelta Abajo (Pinar del Río), Matanzas y Vuelta Arriba (Remedios y zonas aledañas). En la comarca capitalina, su litoral costero y áreas interior y sur, y al norte de la demarcación de Santa Clara la agricultura azucarera era lo más destacado, aunque en esta última su gran irrupción fue ulterior. La de otros productos apenas ocupaba el resto del territorio, poco poblado, pero era muy importante en las periferias de los mayores núcleos urbanos de la Gran Antilla.

El final del siglo XVIII e inicio del XIX fue el período de gestación de las reformas económico-administrativas que auspiciaron el crecimiento económico de Cuba y se sentaron las bases del proyecto azucarero-esclavista que acabaría imponiéndose como modelo colonial y socio-económico, lo que se consolidó tras la independencia de la América continental hispana.³⁰

El mapa de 1827 (mapa 3) muestra que en las regiones de Matanzas y Trinidad (centro-sur de Cuba) el azúcar sustituía en su expansión al tabaco como producto agrario principal,³¹ pero este último se consolidaba y extendía al oeste de la jurisdicción de La Habana, por Pinar del Río. Al suroeste de la capital insular progresaba la oferta de café y también en Oriente, reemplazando igualmente al tabaco en el área de Santiago y colonizando nuevos espacios en el este.

Salvo en las zonas citadas en el párrafo anterior el ganado siguió predominando en el este de Cuba, desplazando incluso a azúcar y tabaco en áreas del norte de Santa Clara y de reciente colonización del centro, como Cienfuegos, creada en 1818, por ser fácil explotarlo en ellas. Las vegas preponderaban en Remedios y en la comarca cienfueguera se extendería enseguida la caña. Si no lo hizo antes fue porque el ferrocarril no abrió hasta 1848 y su capital se creó fruto de un proyecto de fomento agrícola diversificado que relegaría en breve la pujanza del ingenio.³²

Mapa 3. Distribución del producto agrario de Cuba. Producción principal de sus regiones, 1789-1862.



Fuentes: elaboración propia a partir de las fuentes del cuadro 1 y el análisis desarrollado en el artículo.

Entre los censos de 1827 y 1846 ocurrió uno de los hechos más relevantes para la economía de Cuba por su impacto productivo, demográfico y espacial, el citado tendido de ferrocarriles. Sería especialmente importante para la plantación azucarera y en el oeste, y aun allí dejaría vastas áreas sin servir en el siglo XIX, sobre todo en la zona pinareña, pero por ese motivo reforzaría la especialización del territorio en términos agregados en el cultivo cañero y fabricación de dulce y el predominio económico de las *regiones ferroviarias* (mapa 3).

En 1837 se abrió el primer ferrocarril en Cuba, La Habana-Bejucal, con trazado norte-sureste, en 1838 llegaba a Güines y desde esa fecha la expansión del nuevo medio de transporte fue vertiginosa. Se prolongó la línea anterior y se tendieron vías de los principales puertos al este de la capital (Matanzas, Cárdenas, Sagua, Santa Clara, Cienfuegos) a sus *hinterlands* y entre ellos, hasta totalizar 371 kilómetros en 1846 y 931 en 1862, que comunicaban prácticamente toda zona poblada y explotada de la mitad occidental de la isla. En el resto el tren se limitó a áreas aisladas del este, incluso del centro, como Trinidad y Sancti Spiritus (mapa 3).³³

Comparando el mapa 4 con los de 1827 y 1846 del mapa 3 se

Mapa 4. Extensión de los ferrocarriles cubanos, 1837-1898



Fuentes: Zanetti; García Álvarez (1987:76).

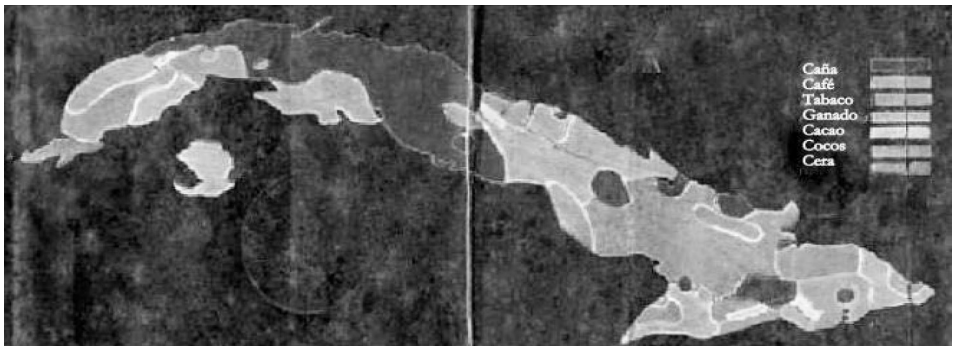
aprecia el hecho consabido de que los ferrocarriles en Cuba se trazaron siguiendo la extensión de los ingenios azucareros, para facilitarla. Se construyeron con el fin de aumentar y abaratar su oferta y proseguir su crecimiento, iniciado en décadas previas por el sur de las jurisdicciones habanera y matancera, el este de la segunda región y costa oeste de la primera. Además, con las vías férreas la producción de dulce recuperó el rango perdido de actividad principal al norte de Santa Clara.

El otro suceso significativo del período 1827-1846, la crisis del café, devolvió también preponderancia al tabaco en las regiones de Santa Clara y Oriente. En la segunda, sobre todo en Santiago, Guantánamo y Holguín, la caficultura siguió siendo relativamente importante durante un tiempo, y es preciso mencionarlo pues no se aprecia en el mapa 2 debido a que perdió la posición de primera producción que había tenido anteriormente. En el mapa 5, elaborado por José M. de la Torre, correspondiente a 1864, se observa que aún era entonces la oferta agraria prioritaria de algunas zonas, aunque estaba en franca decadencia desde hacía años y es posible que el autor privilegiase al dibujar la carta la dedicación histórica de ellas al aromático grano.

En Santa Clara y Oriente el tabaco predominaba en 1846 desplazando al ganado (mapa 2), debido al citado estancamiento de su crecimiento. Hay que señalar que en términos de tierra aquél ocupó mucho menos espacio que la cría de animales (mapas 3 y 5) pero el valor de su oferta fue más elevado. Además, el progreso de las agro-manufacturas azucarera y tabacalera y las facilidades para importar bienes y distribuirlos por el que supusieron los ferrocarriles, dieron lugar a una disminución relativa de otros productos, que comenzaron a perder peso desde entonces en la renta del sector primario (cuadro 1).

Con el progreso agrícola, ferroviario y demográfico paralelo de Cuba, siguió también el de la ampliación y mayor complejidad de su

Mapa 5. Agricultura de Cuba, 1864



Fuentes: Fuentes: José M. de la Torre, tomado de Funes (2012: 109).

estructura administrativa, poblamiento y colonización. La expansión del azúcar al este de Matanzas y oeste de La Habana explican la creación de las demarcaciones de Cárdenas y Mariel, desgajadas de las de sus capitales regionales (mapa 2).

En el norte de Santa Clara la expansión del azúcar permitió fundar Sagua o el desarrollo de Remedios —que había sido una de las primeras villas cubanas y goza de varios estudios (Venegas 1980, 1982)— y la del tabaco establecer la colonia de Santo Domingo. La apertura de un ferrocarril en Camagüey posibilitó la creación de la jurisdicción de Nuevititas en su área septentrional, y el crecimiento de ambos productos en las comarcas orientales de Holguín y Manzanillo explica el surgimiento de los distritos homónimos (mapas 2-5; Venegas Fornías 2002).

Después de la década de 1850 los ferrocarriles consolidaron y ampliaron su red en las regiones de La Habana y Matanzas, se extendieron por la zona tabaquera pinareña, el norte de Santa Clara, donde la industria azucarera había vuelto a predominar, y Cienfuegos, en el sur de esa provincia. El mapa 3 muestra que, por tal razón, la agroindustria del dulce reforzó su expansión en todo el espacio referido en 1862, al norte de Camagüey, donde se completaba su línea férrea, y en el área de Santiago, igualmente surcada por caminos de hierro (mapa 4).

El tabaco mantenía y ampliaba su preponderancia en las zonas donde era oferta principal tras la crisis cafetalera, salvo en el norte de Santa Clara, en la que fue desplazado por el azúcar, y el progreso de ambos productos perjudicaba el crecimiento relativo de la ganadería y otros cultivos. Además, explica el surgimiento de nuevas jurisdicciones: Bahía Honda, Guanajay y San Cristóbal (oeste de La Habana), Colón (sur de Matanzas) y Guantánamo (extremo suroriental), que contaría también con ferrocarril (mapa 4; Sánchez 2003).

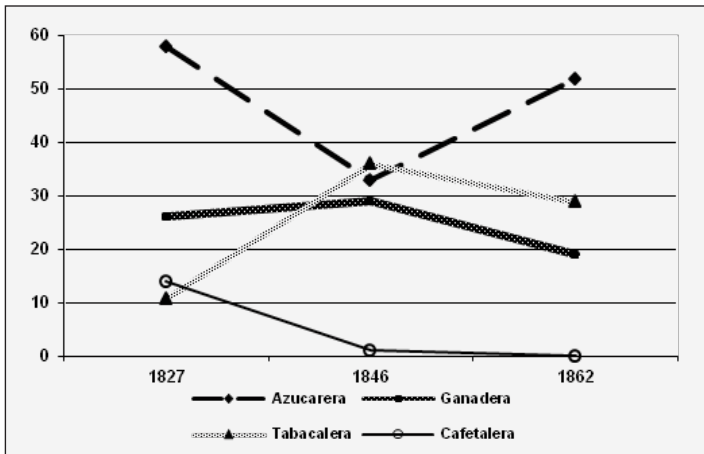
Una nueva regionalización económica según los datos de oferta principal

La regionalización de Cuba que permite el mapa 3, según la dedicación agraria principal de sus diversas regiones, como se había adelantado, ofrece una imagen de su evolución económico-espacial más compleja, real y menos lineal que la ofrecida en general por los estudios anteriores (progreso de la especialización azucarera y diferenciación de sus mitades occidental y oriental). Para elaborarlo se ha tenido en cuenta la actividad primordial del sector primario y los factores de producción en cada una de las demarcaciones en las que se dividió el territorio insular en los años censales de 1789, 1827, 1846 y 1862, aunque

la información que contiene el padrón de finales del siglo XVIII impide un análisis tan pormenorizado como los del resto.

El área cultivada creció en Cuba un 79% entre 1827 y 1847 y hasta 1862 un 50% y la población un 28 y 51% (cuadro 1). En las regiones azucareras el incremento de la primera fue del 13%, aunque debido en parte a su mayor extensión en la fecha inicial, al incluir entonces la jurisdicción habanera —que por sí sola acaparaba un 35%, pero la mayor parte no se sembraba de gramínea—, por lo que luego sufrió también una pérdida de posición relativa debido al crecimiento superior de las ofertas tabacalera y ganadera tras la crisis de la cafetera (gráficos 5-6).

Gráfico 5. Distribución porcentual del área cultivada en las regiones agrarias de Cuba, 1827-1862

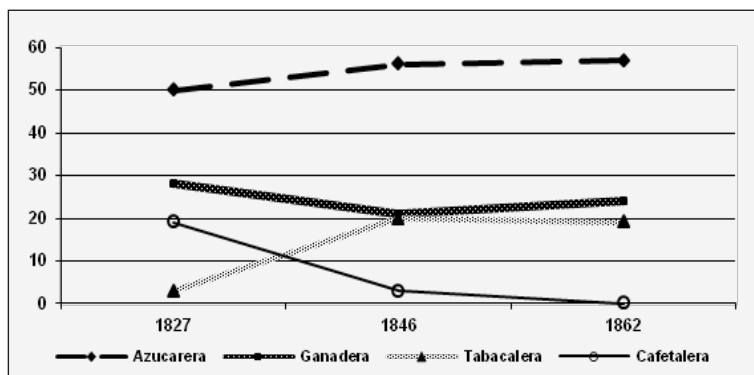


Fuentes: Las mismas del cuadro 1 y gráfico 1.

En las regiones azucareras de Cuba, sin embargo, la población sí creció más en términos relativos que el área cultivada, superadas sólo por las zonas tabacaleras en 1827 y 1846 (gráfico 6). Después las primeras acapararon tierra y habitantes, aunque las segundas y las ganaderas conservaron la posición adquirida tras la virtual desaparición de la agricultura y comercio del café.

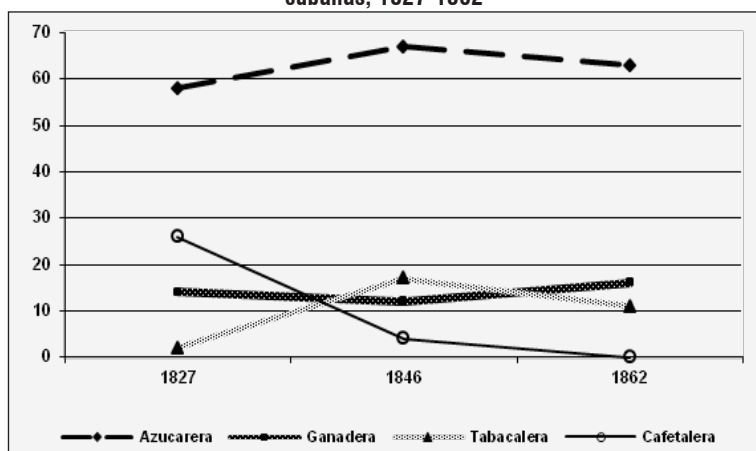
Donde se aprecia mejor el efecto de la especialización productiva es en lo que sucedió con los esclavos. Las regiones azucareras de Cuba apartaban el 55% ya en 1827, proporción que creció progresivamente hasta 73% en 1863, al absorber los ingenios la mayoría de los que se dedicaban antes al cultivo y beneficio del café, que en la primera fecha era del 26% (gráficos 7-8).

Gráfico 6. Distribución porcentual de la población en las regiones agrarias de Cuba, 1827-1862



Fuentes: Las mismas del cuadro 1 y gráfico 1.

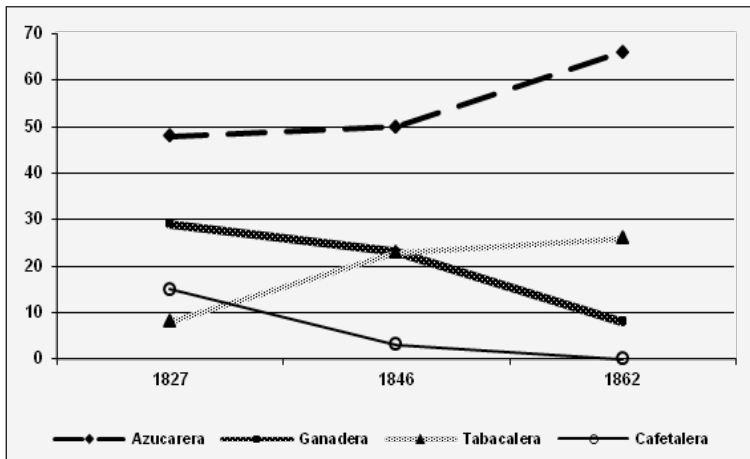
Gráfico 7. Distribución porcentual de los esclavos en las regiones agrarias cubanas, 1827-1862



Fuentes: Las mismas del cuadro 1 y gráfico 1.

Las zonas ganaderas de Cuba apenas sufrieron variaciones en su porcentaje de esclavos en el período estudiado, tal y como se observa en el gráfico 7, mientras en las tabacaleras ocurrió algo similar a lo sucedido con la población (gráfico 6): entre 1827 y 1846 su incremento fue relativamente elevado, debido a la conversión en tales de las áreas cafetaleras, sobre todo del este de la isla, pero luego inició una tendencia decreciente a causa del encaramiento de los africanos y su concentración en los ingenios.

Gráfico 8. Distribución porcentual del producto del sector primario en las regiones agrarias cubanas, 1827-1862



Fuentes: Las mismas del cuadro 1 y gráfico 1.

El producto agrario de las regiones azucareras de Cuba aumentó en proporción similar a la población (gráficos 7-8), pero menos que el número de esclavos hasta 1846 y muy por encima de éste posteriormente. Las zonas tabacaleras, por otro lado, vuelven a mostrarse en este caso como las grandes beneficiarias de la crisis cafetalera, aunque desde 1846 se ralentizó su crecimiento y se situó en cifras inferiores a las registradas por las áreas principalmente cañeras.

Algunas conclusiones preliminares de la nueva regionalización económica de Cuba

Tras describir los rasgos absolutos y relativos de la dotación de factores de las regiones de Cuba según se amplió o varió a lo largo del tiempo su dedicación productiva principal, son posibles otras conclusiones relevantes por su aportación al conocimiento de la historia económica y espacio-demográfica insular. En el breve espacio de este artículo se ha optado por priorizar las más generales, como es perceptivo en una primera aproximación, aunque una extensión del estudio y análisis más detallados de las diferentes áreas debería ofrecer en el futuro contribuciones mayores y más variadas.

La oferta agropecuaria en general, y sobre todo la de exportación, experimentó una fuerte expansión en Cuba desde finales del siglo XVIII, cuando reformas en su economía y administración y factores externos que facilitaron los mercados —independencias de Estados Unidos y Haití— permitieron aprovechar su dotación de recursos y capacidad

empresarial para ampliar su explotación y comercio mediante la traída masiva de esclavos. Eso dio lugar a una estructura productiva-espacialmente diversificada. La ganadería extensiva se benefició de su potencial como instrumento colonizador en las vastas zonas poco pobladas de la isla y de la necesidad de animales para el trabajo y transporte, y entre 1879 y 1827 creció en valores reales un 11.3% anual, pese a dejar de ser actividad predominante en las áreas sureste, habanera y matancera, gracias a su extensión por el centro y parte del este insular, desplazando incluso al cultivo y manufactura del azúcar y del tabaco al norte de San Clara (cuadro 1 y mapa 2).

Mayor fue el crecimiento de la oferta de azúcar (21.7%) y café (205.8%) de Cuba entre 1789 y 1827, aunque la magnitud del aumento de la producción de éste último se debe a que en la primera fecha apenas se cultivaba en la isla (cuadro 1). Entonces los ingenios eran ya la agro-manufactura principal en el litoral habanero y se extendían hacia el este e interior en la mitad occidental del territorio, en detrimento sobre todo del tabaco, igual que en Trinidad (centro-sur), no obstante sufrieron un desplazamiento en zonas como la referida del norte de Santa Clara (mapa 2), donde gozaban de peores condiciones económicas y de transporte que en las anteriores regiones, lo que corrobora la tesis de la no-linealidad de la especialización de la Gran Antilla en la elaboración de dulce y la pujanza de otras actividades en ciertos momentos históricos y demarcaciones al disponer de alternativas.

El tabaco fue el principal perjudicado por la extensión de otras producciones agrarias a finales del siglo XVIII e inicios del XIX en Cuba. A su desplazamiento por el azúcar como actividad principal en Matanzas, Trinidad y varias zonas del centro insular, se añadió su reemplazo por el café en la de Santiago y el suroeste habanero (mapa 3). Su oferta, sin embargo, se estancó, pero no disminuyó, gracias a su expansión por la región de Pinar del Río.

Lo ocurrido con la oferta de tabaco en Cuba desde finales del siglo XVIII, frente a lo sucedido con la de café, se muestra en el largo plazo más como un proceso de transición y reubicación económico-espacial que de expansión-crisis-re-expansión, aunque ése fuese su resultado. Entre 1827 y 1846, al contrario de lo que había acontecido antes, la agricultura tabacalera recuperó prioridad en territorios que previamente había cedido a la cafiicultura y se extendió por otros nuevos, alcanzando un crecimiento del 20.1% anual.

Entre los años 1827 y 1846 se sucedieron una serie de factores exógenos y endógenos que afectaron a la diversidad productiva y proceso de regionalización de la economía de Cuba. Al progresivo aumento de la competencia en los mercados internacionales a los que concurrían azúcar y café insulares, se unieron dificultades para importar africanos

tras prohibir en 1807 su trata Gran Bretaña y un encarecimiento de los mismos al abolir ese país la esclavitud en 1838. La apertura de ferrocarriles y disposición de tecnología con la que afrontar tales problemas favorecieron a las actividades que emplearon tales recursos y perjudicó al resto (Santamaría; García Mora 2005:67). El café fue el principal damnificado. En 1846, a la vez que el número de esclavos se elevaba sólo un 0.6% anual respecto a 1827 y se abrían 341 kilómetros de vías férreas, su oferta se incrementaba únicamente un 2.6% en valor (cuadro 1) y la cifra apuntaba el inicio de una dramática crisis.

Las zonas de expansión del café se localizaron por igual en la mitad oriental y occidental de Cuba. En el este el tabaco lo reemplazaba como producto principal y en el oeste el azúcar (mapa 3). El análisis propuesto en este artículo, por tanto, aporta instrumentos para entender su crisis, sus consecuencias y algunas explicaciones, al menos, de por qué no se realizó un esfuerzo mayor por amortiguarla. La primera es la existencia de alternativas productivas, para el uso de los recursos que quedaban ociosos, e incluso sustituir al grano en las exportaciones, aunque no en todas las regiones insulares fueron las mismas.³⁴

Los datos censales muestran que en las zonas de Cuba cuya agricultura preponderante era la cañera en 1827 generaban, además del 85% del azúcar insular, el 30% del tabaco y del ganado y el 50% del café (la mayoría de la oferta de la mitad oeste de la Gran Antilla). En 1846 esos porcentajes habían variado poco, salvo el segundo, que disminuía hasta el 10%, al tiempo que aumentaba la proporción correspondiente al dulce, situándose en el 89%.

En 1862 el porcentaje del azúcar cubano producido en las áreas predominantemente cañeras de la isla volvía a crecer hasta el 92% y también el de tabaco generado en ellas, que llegaba al 23%, aunque como resultado del fuerte aumento de su oferta agregada (cuadro 1), y lo que se incrementaba más en tales términos era la proporción de ganado, que alcanzaba un 56%, convirtiendo entonces a las regiones azucareras en las principales zonas pecuarias de la Gran Antilla, debido a la referida necesidad de animales de trabajo en las plantaciones.³⁵

En 1827, por otra parte, el 67% del tabaco de Cuba se producía en las regiones donde éste era la agricultura principal. En 1846 el porcentaje aumentaba hasta el 84% y en 1862 se situaba en el 75%. Además, se criaba en ellas una proporción creciente del ganado, que pasó del 15 al 24% entre las dos fechas, y también se cultivaba en 1846 un tercio del café insular.

Las regiones cuya actividad económica principal era el café en 1827 sólo producían el 43% del total de ese producto ofertado por Cuba y en 1846 el 17%, superadas entonces por las tabaqueras. En las prioritariamente pecuarias, finalmente, se criaban la mitad de los animales

insulares en ambas fechas y con fuerte competencia de las áreas azucareras, como se ha indicado, que en 1862 acaparaban el 56% de la cabaña (medida en valores). En las circunscripciones ganaderas, por su escasa población, apenas se sembraban cultivos exportables.³⁶

La mitad del producto del sector primario de Cuba no generado por el azúcar, café, tabaco y ganado se ofertaba en 1827 y 1846 en las regiones principalmente azucareras, y la proporción aumentaba hasta el 60% en 1862. Las áreas tabacaleras pasaron de un porcentaje exiguo a superar el 20% después de 1846, mientras en las ganaderas éste disminuyó del 37 al 11% y en las cafetaleras del 16 al 4% entre 1827 y 1846, debido a la reducción de su espacio físico.

Finalmente, en cuanto a los kilómetros de ferrocarril, las regiones azucareras de Cuba acaparaban el 75% de ellos en 1846 y el 90% en 1862, las ganaderas un 25% en la primera fecha y un 8% en la segunda, cuando las tabacaleras disponían de un 2% (Santamaría 1998a).³⁷

Una última cuestión que es preciso considerar en la caracterización general de la evolución económico-espacial de Cuba y su dotación de factores entre finales del siglo XVIII y la década de 1860 es la referida al menos abundante de ellos, que fue preciso importar y cuya escasez y carestía acabaron modificando con el tiempo la estructura regional de la oferta insular, su relativa diversificación, y explicando la incorporación de infraestructura y tecnología productiva y de transporte. En el cuadro 2 se aprecia, aunque ya se había adelantado, que las zonas prioritariamente azucareras de la isla aumentaron su porcentaje de población esclava entre 1789 y 1827, como cabía esperar por ser el recurso laboral *sine qua non* para su desarrollo.

Cuadro 2. Esclavos en la población cubana de las regiones azucareras y tabacaleras antiguas y de más reciente expansión, 1789-1862 (porcentajes)

	1789	1827	1846	1862
Regiones azucareras	29	47	42	38
Antiguas			36	41
De más reciente desarrollo			57	37
Regiones tabacaleras	23	27	30	15
Antiguas			31	23
De más reciente desarrollo			30	13

Fuentes: Las mismas del cuadro 1. Para 1879 y 1862 el porcentaje de las *antiguas* coincide con el general. Las de más reciente desarrollo son las regiones cuyo producto principal comenzó a ser azúcar o tabaco a partir de 1846.

Las regiones azucareras de Cuba siguieron elevando después de 1827 su porcentaje de población esclava en un contexto de aumento demográfico y sólo lo redujeron a partir de 1846 debido a la aceleración de este último y a un uso más intensivo del trabajo africano (Santamaría; García Mora 2005:63) a causa de su carestía y dificultades de la trata. En las áreas de expansión más reciente de la agro-manufactura cañera se acentuaron tales tendencias gracias a la extensión de las líneas de tren, a la feracidad superior de las nuevas tierras puestas en explotación y a la mejor dotación tecnológica de los ingenios, más modernos, instalados en ellas.

El cuadro 2 muestra también que las regiones prioritariamente tabacaleras contaban en 1789 con un porcentaje de esclavos en su población (23%) poco menor que el disponible en las azucareras, aunque luego éste aumentó relativamente poco, hasta 30% en 1846, y en 1862 la cifra se redujo a la mitad (15%). En las zonas de predominio más reciente de las vegas, que habían sido las cafetaleras del este de Cuba, tal disminución fue más acusada (de 30% a 13%) que en el resto (de 31% a 23%) debido a que el reemplazo de la agricultura del grano por la de tabaco se efectuó en tiempos de acceso más difícil y caro al trabajo africano, por lo que alternativamente se debió optar por una actividad en el que fuese menos preciso (López 2009:53-78; Belmonte 2009).

En la evolución del número de esclavos por hectárea cultivada en Cuba, que muestra el cuadro 3, finalmente, es donde se observa mejor para las regiones consideradas en el cuadro 2 la tendencia creciente a producir tabaco con escasos recursos laborales esclavos y la intensificación de su uso en las áreas de predominio azucarero, sobre todo en las de extensión más tardía de los ingenios, aunque en este caso los datos no permiten incorporar a la tabla el año 1789.

Cuadro 3. Esclavos por hectárea cultivada en las regiones azucareras y tabacaleras *antiguas* y de más reciente expansión, 1789-1862 (porcentajes)

	1827	1846	1862
Regiones azucareras	0.23	0.29	0.16
Antiguas		0.28	0.25
De más reciente desarrollo		0.32	0.13
Regiones tabacaleras	0.23	0.06	0.04
Antiguas		0.07	0.04
De más reciente desarrollo		0.06	0.03

Fuentes: Las mismas de los cuadros 1 y 2.

Corolario de economía y regionalización-uniformización del espacio en la Cuba esclavista

Las últimas caracterizaciones de las regiones de Cuba, consideradas según su cultivo principal y variaciones del mismo en el lapso 1789-1862, permiten concluir que en la dedicación del medio rural insular en ese tiempo de *imperio* del trabajo esclavo se distinguen dos etapas. El predominio inicial pecuario y tabacalero, acompañado por el azucarero en varias zonas, sobre todo en el norte habanero, tras el período de reformas y cambios en la administración y economía colonial y de modificaciones en los mercados que facilitaron la expansión agraria en la Gran Antilla, dejó paso a una especialización en dos productos, azúcar y café, en detrimento sobre todo del tabaco y relativamente menos del ganado, sin duda debido a la vastedad de los territorios escasamente poblados en la isla y a la necesidad de los animales para el trabajo del campo.

En esa primera fase de reestructuración de la agricultura de Cuba, mientras la oferta azucarera se expandió por zonas limítrofes, aunque cada vez más alejadas de las que contemplaron su desarrollo inicial, la cafetera compartió espacio con ella en el oeste insular y reemplazó a la tabaquera en el este. En ambas regiones se producía en torno al 50% café de la Gran Antilla.

Esa primera fase de reconfiguración de la estructura productiva agraria de Cuba fue extensiva en el uso del trabajo, y dejó paso a otra de intensificación debido al encarecimiento de los esclavos, dificultades de la trata y aumento de la competencia internacional en los mercados a los que concurrían las exportaciones insulares. El cultivo y manufactura de la caña reemplazó entonces a la siembra y beneficio de café en las áreas del oeste donde compartían espacio gracias a cambios tecnológicos y al tendido de ferrocarriles. A ello coadyuvó también el hecho de que varios ciclones y sequías en década de 1840 dañaron a las explotaciones del grano, destruyendo gran cantidad de sus arbustos, que por las razones citadas no se recuperaron luego, perjudicadas además porque tardan años en dar fruto tras su plantación (García Álvarez 2015:143).

En el este de Cuba, en ausencia de suficientes kilómetros de ferrocarril y de desarrollo previo de la agro-manufactura azucarera similar al del oeste, fue el cultivo del tabaco el que reemplazó al café como actividad agraria principal, salvo en lo que se refiere al empleo de los recursos laborales (esclavos), que por igual motivo se concentraron en los ingenios.

No obstante, el proceso de crisis y sustitución por otros cultivos de la agricultura cafetera y su explicación no fueron distintos en el este de Cuba a los referidos para el caso del oeste. La decadencia de una actividad que había llegado a proporcionar a la isla una posición en

los mercados internacionales mejor que la lograda por su azúcar en las décadas iniciales del siglo XIX (Pérez de la Riva 1944), sólo puede entenderse si se considera que había alternativas de empleo de los recursos que utilizaba, incluso para sus exportaciones, y pudo ser reemplazada por otras con capacidad similar o superior de generar renta. Y si bien en el oriente de la Gran Antilla se precisó que, además, requiriesen menos capital, esclavos y ferrocarriles, existía la posibilidad de volver a priorizar la siembra de tabaco, adaptable a tales circunstancias, que ya había sido dedicación preeminente décadas atrás.

La tesis de Ortiz (1973) del *contrapunteo* azúcar-tabaco es la que parece resistir mejor el análisis de este artículo en comparación con otros teoremas explicativos de la regionalización-uniformización históricas del espacio de Cuba. No obstante hay que recordar que aquéllos son insatisfactorios por su análisis de los procesos, no por sus conclusiones respecto a los resultados e importa de la especialización productiva final de la isla. Sin embargo la conceptualización del problema como alternativa y complemento entre ingenios y vegas tampoco se muestra resistente a la percepción de que el principal problema con que se encontraron las segundas en la Gran Antilla a finales del siglo XVIII e inicios del XIX y su gran ventaja después de 1840 no fue la expansión de la oferta azucarera, sino el crecimiento y posterior crisis de la cafetalera.

Sin duda hubiese sido teóricamente más prudente mantener una agricultura relativamente diversificada en Cuba en vez de evolucionar hacia una desmesurada especialización azucarera. Esa tendencia sólo se explica por la necesidad de concentrar recursos escasos y caros (trabajo, capital y tecnología) en las actividades con más ventaja comparativa regionalmente hablando cuando no hubo suficiente disponibilidad para todas. El cultivo de tabaco sobrevivió a ese proceso, según se ha explicado, gracias a su relativa crisis desde finales del siglo XVIII, que le obligaron a abandonar espacios en los que era difícil competir con la caña y el café, pero que le permitieron reubicarse en regiones donde si gozaba de esa ventaja comparativa.

El análisis realizado en este artículo corrobora la conclusión anterior al demostrar que la mayoría del tabaco cubano se producía en regiones donde su cultivo era predominante, e igual ocurría con el azúcar en las áreas donde preponderaba la caña, pero no con el café, pues el 50% del mismo se obtenía en zonas en las que competía con los ingenios.

El caso de la ganadería fue similar y también distinto a los del tabaco y café. La evolución de su oferta se explica por razones parecidas a la que determinó el comportamiento de la producción de ambos cultivos, pero cuya combinación le permitió asimilarse más a la del primero. El porcentaje de la cabaña criada en regiones donde la actividad pecuaria no era predominante creció con el tiempo, a la par que la proporción de

animales empleados en faenas de trabajo y tiro se incrementaba dentro de aquélla. Pero esa dedicación y la existencia en Cuba de espacios poco poblados, idóneos para el pastoreo extensivo con poco uso de recursos laborales, capital y necesidades de transporte e infraestructuras, explican que éste se mantuviese como un sector de primer orden dentro del medio rural insular, pese a su relativo desplazamiento de las zonas en las que competían con la agricultura exportable.

En síntesis, un análisis regional de los procesos económico-espaciales de la historia económica de Cuba desde finales del siglo XVIII y durante el período esclavista del siglo XIX, si bien sólo se ha podido avanzar en sus rasgos más generales y sería oportuno pormenorizarla en multitud de aspectos con fuentes más precisas que las censales, ofrece conclusiones muy relevantes por su aportación al conocimiento y anima a profundizar en el estudio desde esa perspectiva.

Notas

- ¹ Trabajo financiado por los proyectos MIC 2016-2019-HAR2015-64085-P; 2016-2018-HAR2015-66152-R, y el europeo Research and Innovation Staff Exchange, H2020-MSCA-RISE-2018, ConnecCaribbean-823846.
- ² Se califica así pues integra dos fases, agraria (cultivo y recolección de la caña) y manufacturera (molienda, extracción, evaporación y purga-cristalización de sus jugos), que con el paso del tiempo se fue industrializando.
- ³ Los autores discrepan de la cifra debido al monto de la trata ilegal (Pérez de la Riva 1979; Franco 1980).
- ⁴ Ver su uso para analizar el largo plazo por Friedlaender (1944); Le Riverend (1978); Lavalle; Naranjo; Santamaría (2002) o la crítica de Piqueras (2011:195) a las cifras de esclavos.
- ⁵ Marrero (1951a, b, 1978-1986), Massip (1942), Massip; Ysalgué (1956); Pérez de la Riva (1974, 1978, 1979, 2004, *et al.* 1987), Núñez (1964, 1976a, b).
- ⁶ Alcover (1905), Arrebola (1943); Bacardí (1908-1925), Cosculluela (1965) acerca de Sagua, Nuevitas, Santiago y ciénaga de Zapata; Galaray (1945), Jerez (1960) para Jiguaní y Santiago, o Planas (1919), Ponte (1959), Porter (1929), Roig (1063-1964), *Índice* (1968-1970) sobre Cienfuegos, Matanzas, Cárdenas, La Habana y Camagüey.
- ⁷ Ver Portuondo (1961), Gavira (1985), Le Riverend (1982, 1987),

Guerra; Venegas (1984), García (1992), Fernández (1993), Portuondo (1994), Pérez (1999, 2002), Venegas (1985, 1994, 2001a, b, 2007, *et al.*, eds. 2008), Salivas (2005), Sorhegui (2008), Cárdenas (2009), Hechevarría; Álvarez (2017).

- ⁸ Núñez (1967b); Portuondo (1937), Deschamps (1967), Le Riverend (1960, 1961, 1992, *et al.* 1968); Pérez de la Riva (1974, 1978, 2005, *et al.* 1987).
- ⁹ *Atlas etnográfico* (2000), *Atlas lingüístico* (2013).
- ¹⁰ Pérez (1999), Salibas (2005), Hechevarría; Álvarez (2017) coinciden en esas apreciaciones.
- ¹¹ Para su detalle ver las obras referidas en la nota 7.
- ¹² Ver los más generales Menéndez *et al.* (1985), Le Riverend (1992), Cabrera *et al.* (2002), García (2005, 2009), Sorhegui (2007), los dedicados azúcar-esclavitud, Bergad (1990), Venegas Fornías (1996), García (2007), Perrera (2007), o los más específicos sobre las localidades de Lajas, Santa Ana-Cidra (Martínez 1980, González 1975), la cañera Triunvirato o Quivicán y su enfoque microhistórico de la esclavitud (Vázquez 1979; Meriño; Pérez 2006).
- ¹³ Venegas Fornías (1971), Venegas (1980, 1885a, 1982).
- ¹⁴ Vega (2002, 2009, Cárdenas (2014), Herrera (2014), Lorenzo (2017).
- ¹⁵ Ibarra (1988); Meriño; Pérez (2011); Belmonte (2006, 2009a, b, 2010, 2011).
- ¹⁶ Portuondo (1987, 1993), Mauro (2008), Balboa (2003), Sánchez (2003), Alarcón (2005).
- ¹⁷ Ver los estudios generales o de los piratas en Oriente (Portuondo 2012, García del Pino 1977), los de Jiguaní (Armas; Fajardo 1993; Pichardo 2006) y Trinidad (García 1972; Venegas 1976; 2006; Chaviano 2014).
- ¹⁸ Funes (2012), Franco (1973), Díaz (2000), Roldán (1980, 2005), Pérez de la Riva (1944), García Álvarez (2015), Ramírez; Paredes 2004; Guerra 1940; Meriño; Pérez (2006).
- ¹⁹ Rivero (1964), Belmonte (2009), Sanz (2009), López (2012, 2015).
- ²⁰ Lares (1977), García Álvarez (2008), Deere (1998), Venegas Fornías (2001); Santamaría (2002b), Balboa (2010).
- ²¹ Ximeno (1912), Aldana (1997), Zanetti; García Álvarez (1987), Moyano (1994), Santamaría (1995, 1998a, b).

- ²² Cabrera ed. (2004), Funes (2008, 2012); Meriño; Pérez (2006, 2011).
- ²³ Bergad *et al.* (1995); Zanetti; García Álvarez (1987); Santamaría (1998b).
- ²⁴ Los datos proceden de los censos Torre (1789); *Cuadro* (1829); *Cuadro* (1849); Armildez de Toledo (1864).
- ²⁵ Para los censos ver nota 24. Los datos de ganado en 1879 son de Funes (2012: 121); los de oferta agraria de Santamaría; García Álvarez (2004); Moreno Friginals (1878); Pérez de la Riva (1944); Rivero (1964).
- ²⁶ Zanetti; García Álvarez (1987); Santamaría (1998:297).
- ²⁷ Para los cambios tecnológicos y una medición del efecto de los ferrocarriles en el crecimiento ver Santamaría; García Álvarez (2004:297-332) y acerca de la tierra Balboa; Funes (2002:89-104).
- ²⁸ Sobre el azúcar ver Moreno Friginals (1978); Santamaría; Vázquez Cienfuegos (2014:243-294) y los censos de ingenios que detallan su expansión territorial, Rebello (1860); “Noticias de los ingenios” (1877), y para el café Pérez de la Riva (1944); García Álvarez (2015:117-148); Santamaría (ed., 2019).
- ²⁹ Sobre el tabaco se dispone de una nutrida historiografía, ver Rivero (1964); Ortiz (1973); Amores. (1999:123-137); López Mesa (2009:53-78; 2015); Belmonte (2009); Sanz (2009); Fernández de Pinedo (2013).
- ³⁰ Santamaría; Vázquez Cienfuegos (2014:261); González-Ripoll; Álvarez, eds. (2009).
- ³¹ Sobre la *colonización* de Matanzas por la caña ver Bergad (1990); Perrer (2007).
- ³² Naranjo (2005:85-122); García (2008); Lapique; Arias (2011).
- ³³ Para la extensión tramo a tramo de los ferrocarriles ver Santamaría (1998a).
- ³⁴ Por ejemplo García (2008) muestra que muchos esclavos que quedaron ociosos en Oriente tras la crisis del café se llevaron a Cienfuegos, donde progresaba la industria azucarera, y Zanetti; García Álvarez (1987) que la extensión de Caminos de Hierro de La Habana hasta el puerto sur de Batabanó en 1844 (mapa 4), benefició a la oferta tabaquera del este de Cuba, que se exportaba desde la capital insular, llegaba allí mediante cabotaje, recalando en ese puerto, y se trasladada luego en mulas y carretas antes de abrirse el ferrocarril.

- ³⁵ Los datos proceden de los censos, Torre (1789); *Cuadro* (1829); *Cuadro* (1849); Armildez de Toledo (1864).
- ³⁶ *Ibidem*.
- ³⁷ Los porcentajes sumados superan el 100% debido a que el kilometraje de varias líneas de ferrocarril servía a la vez a regiones con productos agrario principales distintos (ver mapa 3).

Referencias

- Alarcón, Roberto. 2005. *Historia de Media Luna*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Alcover, Antonio M. 1905. *Historia de la villa de Sagua la Grande*. La Habana: La Historia y Correo Español.
- Aldana, Jorge. 1977. *Azúcar, minería: los primeros ferrocarriles en Cuba*. Santiago: Oriente.
- Amores, Juan B., ed. 2014. *Los tiempos de Espada. Vitoria y La Habana en la era de las revoluciones atlánticas*. Vitoria: Universidad del País Vasco.
- . 1999. “La Renta del Tabaco en Cuba a finales del siglo XVIII”. González; Torres, eds.: 123-137.
- Armas, Hugo; Silvia Fajardo. 1993. *Monografía histórica del municipio Jiguaní*. Santiago.
- Armildez de Toledo, Jerónimo. 1864. *Noticias estadísticas de la isla de Cuba*. La Habana: Imprenta del Gobierno.
- Arrebola, Guillermo. 1943. *Historia de Nuevitas*. Camagüey.
- Atlas climático de Cuba*. 1987. La Habana: ICGC.
- Atlas demográfico de Cuba*. 1979. La Habana: CEE.
- Atlas demográfico nacional*. 1985. La Habana: CEE.
- Atlas etnográfico de Cuba*. 2000. La Habana: Centro Juan Marinello.
- Atlas lingüístico de Cuba*. 2013. La Habana: Instituto de Literatura y Lingüística.
- Atlas nacional de Cuba*. 1979. La Habana: Academia.
- Bacardí, Emilio. 1908-1925. *Crónicas de Santiago de Cuba*. Barcelona: Carbonell y Esteva.
- Balboa, Imilcy. 2003. “Guantánamo: de las tierras del rey a la propiedad contractual”. Opatrný, ed.: 123-135.
- . 2010. “Tiempo de expansión y expulsión. El avance de la plantación y el retroceso de los cultivos menores”. *Millars. Espai i Història* 33:189-200.
- y Reinaldo Funes. 2002. “La tierra en Cuba: bibliografía básica, fuentes y perspectivas de estudio”. *América Latina en la Historia Económica* 16:89-104.
- Belmonte, José L. 2006. “De esclavos y hacendados. Inmigración, etnia y clases sociales en el oriente de Cuba durante la revolución haitiana”. Provencio,

- ed.:185-210.
- . 2009a. “Una crisis de largo recorrido. La decadencia del cultivo del tabaco en el oriente de Cuba a fines del siglo XVIII”. *Memorias* 7/12.
- . 2009b. “Fomentando el azúcar y el café, temiendo a los esclavos. Espacios de negociación en el sistema esclavista de Santiago de Cuba”. González-Ripoll; Álvarez, eds.: 261-276.
- . 2010. “Brazos para el azúcar, esclavos para vender: estrategias de comercialización en la trata negrera en Santiago de Cuba”. *Revista de Indias* 249:445-468.
- . 2011. *Ser esclavo en Santiago de Cuba*. Aranjuez: Doce Calles.
- Bergad, Laird. 1990. *Cuban Rural Society in the Nineteenth Century: The Social and Economic History of Matanzas*. Princeton: Princeton University.
- *et al.* 1995. *The Cuban Slave Market*. New York: Cambridge University.
- Berenguer, Jorge. 1977. “La inmigración francesa en la jurisdicción de Cuba”. *Santiago* 26-27:277-338.
- . 1979: *La inmigración francesa en la jurisdicción de Cuba*. Santiago: Oriente
- Cabrera, Gilberto, ed. 2003. *Hacia un desarrollo sostenible*. La Habana: CEDULH.
- Cabrera, Mireya *et al.* 2002. *Cronología histórica del municipio de Matanzas*. Matanzas: Museo Provincial.
- Canet, Gerardo. 1949. *Atlas de Cuba*. Cambridge: Harvard University.
- Cantero, Justo G. 2005. *Los ingenios. Colección de visitas de los principales ingenios de azúcar de la isla de Cuba*. Aranjuez: Doce Calles, CEHOPU, Fundación Mapfre, CSIC, 2005 (edición Luis M. García Mora; Antonio Santamaría, primera edición 1855-1857).
- Cárdenas, Eliana. 2009. “El patrimonio de la producción en la historiografía cubana”. *Arquitectura y Urbanismo* 2-3:123-141.
- Cárdenas, Rafael. 2014. *La ruta holguinera hacia el capitalismo*. Holguín: Mezquita.
- Carta marítima de Cuba*. 1783. Madrid. Academia de la Historia: <<http://bibliotecadigital.rah.es/dgbrah/es/consulta/registro.cmd?id=12806>> (consulta 11/2017)
- Chaviano, Lizbeth. 2014. *Trinidad, una historia economía basada en el azúcar*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra (Ph.D.).
- Cosculluela, Juan. 1965. *Cuatro años en la ciénaga de Zapata*. La Habana: Comisión Cubana de UNESCO.
- Cuadro estadístico de la siempre fiel isla de Cuba*. 1829. La Habana: Imprenta Viudas Arazosa y Soler.
- Cuadro estadístico de la siempre fiel isla de Cuba*. 1849. La Habana: Imprenta del Gobierno.
- Deere, Carmen *et al.* 1998. *Güines, Santo Domingo y Majibacoa*. La Habana:

Ciencias Sociales.

- Dembicz, Andrzej. 1989. *Plantaciones cañeras y poblamiento en Cuba*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Denie, Wilfredo. 2012. *Apuntes para una historia de Pinar del Río*. La Habana: Convivencia.
- Deschamps, Pedro. 1967. *El negro en la economía habanera del siglo XIX*. La Habana: UNEAC.
- Díaz, María E. 2000. *The Virgin, the King, and Royal Slave of El Cobre*. Stanford: Stanford University.
- Fernández, Consolación. 2014. *Iglesia y poder en La Habana*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Fernández, Enrique. 1993. *La historia como condicionante del territorio*. Oviedo: Consejería de Fomento.
- Franco, José L. 1973. *Las minas de Santiago del Prado y la rebelión de los cobreros*. La Habana: Ciencias Sociales.
- . 1980. *El comercio clandestino de esclavos*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Friedlaender, Heinrich. 1944. *Historia económica de Cuba*. La Habana: Montero.
- Fuente, Alejandro de la. 2008. “Economía, 1500-1700”. Naranjo, dir.: 59-68.
- Funes, Reinaldo. 2008. *From Rainforest to Cane Field in Cuba*. Chapel Hill: North Carolina University
- . 2012. “Especialización azucarera y crisis de la ganadería en Cuba”. *Historia Agraria* 57:105-134.
- Galardy, Pablo. 1945. *Jiguaní inmortal*. Manzanillo: El Arte.
- García, Alicia. 1972. “De la historia de Trinidad”. *Islas* 43:51-64.
- . 2005. *Matanzas*. La Coruña: Universidad de La Coruña.
- . 2009. *Matanzas, la Atenas de Cuba*. Sevilla: Polymita.
- García, Mercedes. 2007. *Entre haciendas y plantaciones. Orígenes de la manufactura azucarera en La Habana*. La Habana: Ciencias Sociales.
- García, Orlando. 1977. “Historia de la economía cienfueguera”. *Islas* 54-55:117-159.
- . 2008. *Esclavitud y colonización en Cienfuegos*. Cienfuegos: Mecenas.
- García, Rolando. 1992. *La historia regional de Cuba*. La Habana: Ciencias Sociales.
- García Álvarez, Alejandro. 2008. *La costa cubana del guineo*. La Habana: Félix Varela.
- . 2015. “Los primeros tiempos de Cuba en la ruta antillana del café”. *Revista de Indias* 263:117-148.
- y Luis M. García Mora, eds. 1998. *Textos clásicos para la historia de Cuba*. Madrid: Fundación Tavera (CD-Rom).
- García del Pino, César. 1977. “Corsario y piratas en Santiago en Cuba”. *Santiago*

- 26-27:110-180.
- Gavira, Carmen. 1982. "La configuración del espacio colonial en Cuba". *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* 73:63-95.
- Gladstone, Olivia *et al.* 1989. "Antecedentes, concepción y desarrollo del *Nuevo Atlas nacional de Cuba*". *Yearbook. Conference of Latin-Americanist Geographers* 15:107-109.
- González, José R. 1975: *Santa-Ana-Cidra. Historia de una comunidad*. La Habana: DOR
- González, Modesto. 2003. *Último escalón alcanzado por la plantación comercial azucarera esclavista*. La Habana: Ciencias Sociales.
- González Enciso, Agustín y Rafael Torres Sánchez, eds. 1999. *Tabaco y economía en el siglo XVIII*. Pamplona: EUNSA.
- González-Ripoll, María D.e Izaskun Álvarez, eds. 2009. *Francisco Arango y la invención de la Cuba azucarera*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Guerra, Carmen y Hernán Venegas. 1984. "Sobre la historia regional en Cuba: una experiencia de trabajo en la región central". *Islas* 78:19-38.
- Guerra, Ramiro. 1940. *Mudos testigos, crónica del ex-cafetal Jesús Nazareno*. La Habana: Lex.
- Guichanaud-Tollis, Michelle, ed. 2006. *Le sucre dans l'espace Caraïbe hispanophone*. Paris: L'Harmattan.
- Hechavarría, Bárbara y Pedro Álvarez. 2017. "Enfoques y tendencias de la enseñanza de la geografía regional en Cuba". *Atlante* 5:102-127.
- Herrera, Gerson. 2014. "Concentraciones agroazucareras en Camagüey". *Arquitectura y Urbanismo* 1104-123.
- Ibarra, Jorge. 1988. "Regionalismo y esclavitud patriarcal en los departamentos Oriental y Central de Cuba". *Estudios de Historia Social* 44-47:115-135.
- Índice histórico de la provincia de Camagüey*. 1968-1970. La Habana: ICL.
- Irisarri, Ana. 2004. *El Oriente cubano durante el gobierno del obispo Joaquín de Osés y Alzúa*. Pamplona: EUNSA.
- Jerez, Juan. 1960. *Oriente. Biografía de una provincia*. La Habana: Siglo XX.
- Johnson's Cuba, Jamaica & Porto Rico*. 1860 <<http://www.davidrumsey.com/maps1783.html>>, 11/2017.
- Lapique, Zoila; Orlando Arias. 2011. *Cienfuegos: trapiches, ingenios y centrales*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Lares, José. 1977. *Baracoa, apuntes para su historia*. La Habana: Arte y Literatura.
- Lavalle, Bernard, Consuelo Naranjo y Antonio Santamaría. 2002. *La América española (1763-1898): economía*. Madrid: Síntesis.
- Le Riverend, Julio. 1960. "Trinidad, colonización fluvial y aislamiento". *Revista Geográfica* 30/3:9-19.
- . 1961. *La Habana, biografía de una provincia*. La Habana: Lex
- . 1978. *Historia económica de Cuba*. La Habana: Pueblo y Educación.

- . 1982. “De la historia provincial y local en sus relaciones con la historia general de Cuba”. *Santiago* 46:121-147.
- . 1987. “Variaciones sobre el mismo tema, historia nacional e historia regional”. *Del Caribe* 6/86: 90-98.
- . 1992. *La Habana, espacio y vida*. Madrid: Mapfre.
- *et al.* 1968. *Historia de Cayajabos*. La Habana: Instituto de Historia.
- López, Enrique. 2009. “Tabaco, mito y esclavos en Cuba”. *Revista Brasileira do Caribe* X/19: 53-78.
- . 2015. *Tabaco. Mito y esclavos: apuntes cubanos de historia agraria*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Lorenzo, Osvaldo. 2017. “La inmigración de colonos norteamericanos en la llanura norte de Camagüey” *Batey* 19: 175-194.
- Luzón, José L. 1987. “El estado de la Geografía en Cuba”. *Revista de Geografía* 21/1:103-112.
- Martínez, Daniel. 1980. *La constitución del municipio de San José de las Lajas*. La Habana: Política.
- Martínez, Fernando *et al.* 2003. *Espacios, silencios y los sentidos de la libertad*. La Habana: Unión.
- Marrero, Leví. 1951a. *Elementos geográficos de la economía cubana*. La Habana: Alba.
- . 1951b. *Geografía de Cuba*. La Habana: Alba.
- . 1978-1986. *Cuba: economía y sociedad*. Madrid: Playor (13 v).
- Marrero, Víctor M. 1993. “La relación entre región histórica y región político-administrativa: el caso de Las Tunas”. *Nuestra* 17-29.
- Massip, Salvador. 1942. *Estudio geográfico de la isla de Cuba*. La Habana.
- y Sarah Ysalgué. 1956. *Elementos de geografía general*. La Habana: Obispo.
- Mauro, Virgen. 2008. “El desarrollo de la región de Guantánamo durante la colonia”. Venegas *et al.*, eds.: 177-198.
- Menéndez, Manuel *et al.* 1985. *La Habana*. Madrid: Cultura Hispánica.
- Meriño, María A. y Aisnara Pérez. 2006. *Un café para la microhistoria*. La Habana: Ciencias Sociales.
- y Aisnara Pérez. 2011. *Familias, agregados y esclavos. Los padrones de vecinos de Santiago de Cuba*. Santiago: Oriente.
- Moyano, Eduardo. 1994. *La nueva frontera del azúcar*. Madrid: CISC.
- Moreno Fraginalls, Manuel. 1978. *El ingenio. Complejo económico-social cubano del azúcar*. La Habana: Ciencias Sociales (3 v).
- Naranjo, Consuelo. 2005. “El temor a la ‘africanización’. Colonización blanca y nuevas poblaciones en Cuba”. Piqueras, ed.: 85-22.
- , dir. 2008. *Historia de Cuba*. Madrid: Doce Calles.

- y Armando García. 1996. *Racismo e inmigración en Cuba en el siglo XIX*. Aranjuez: Doce Calles.
- Noticias de los ingenios y fincas azucareras que existen actualmente*. 1877. La Habana: Dirección General de Hacienda (también en García Álvarez; García Mora, eds. 1998).
- Nuestra común historia*. 1993. La Habana: Ciencias Sociales.
- Nuevo Atlas nacional*. 1989. La Habana: Instituto de Geografía.
- Núñez, Antonio. 1964. *El archipiélago Cuba*. La Habana: Letras Cubanas.
- . 1976a. *Geografía de Cuba*. La Habana: Lex (4 v).
- . 1967b. *Piratería y colonización en Isla de Pinos*. La Habana: Instituto de Historia.
- Opatrný, Josef, ed. 2003. *Cambios y revoluciones en el Caribe Hispano*. Praga: Universidad Carolina.
- y Consuelo Naranjo, eds. 2002. *Visitando la isla*. Praga: Universidad Carolina.
- Ortiz, Fernando. 1973. *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Pérez, Celina, ed. 2002. *Didáctica de la Geografía*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Pérez, Manuel. 1999. *Geografía Regional renovada*. La Habana: Academia.
- . 2002. “La Región: una alternativa para el estudio de la geografía regional”. Pérez, ed.: 154-160.
- Pérez de la Riva, Francisco. 1944. *El café. Historia de su cultivo y explotación en Cuba*. La Habana: Montero.
- . 1946. *Origen y régimen de la propiedad territorial en Cuba*. La Habana: Siglo XX.
- . 1952. *La habitación rural en Cuba*. La Habana: Lex.
- Pérez de la Riva, Juan. 1974. “El país de la Habana en los albores del siglo XIX según Antonio del Valle Hernández”. *Economía y Desarrollo* 23:77-99.
- . 1978. “Sobre la conquista del espacio cubano”. *Revista de la Universidad de La Habana* 207:1-24.
- . 1979. *El monto de la inmigración forzada en el siglo XIX*. La Habana: Ciencias Sociales.
- . 2004. *La conquista de espacio cubano*. La Habana: Fundación Fernando Ortiz.
- et al. 1987. “Sobre la conquista del espacio cubano”. *Revista de la Universidad de La Habana* 207: 11-32.
- Perrer, Alberto. 2007. *El azúcar en Matanzas y sus dueños en La Habana*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Pichardo, Hortensia. 2006. *Los orígenes de Jiguani*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Piqueras, José A. 2011. “Censos *lato sensu*. La abolición de la esclavitud y el

- número de esclavos en Cuba”. *Revista de Indias* 265:193-229.
- , ed. 2005. *Las Antillas en la era de las luces y la revolución*. Madrid: Siglo XXI.
- , ed. 2009. *Trabajo libre y coactivo en sociedades de plantación*. Madrid: Siglo XXI.
- Planas, Juan. 1919. *Decadencia de Cienfuegos*. Cienfuegos.
- Ponte, Francisco. 1959. *Matanzas: biografía de una provincia*. La Habana: Siglo XX.
- Porter, Herminio. 1929. *La decadencia de Cárdenas*. La Habana: Siglo XX.
- Portuondo, José A. 1937. *La inmigración francesa. Fomento de capitales. Las nuevas ideas*. La Habana: Cuadernos de Historia Habanera.
- Portuondo, Olga. 1961. “Historiografía regional versus regionalismo”. *Del Caribe* 6/86:71-89.
- . 1986. “Métodos y tecnologías en el beneficio del cobre cubano”. *Estudios de Historia Social y Económica de América* 13:23-47.
- . 1987. “La región de Guantánamo: de la producción de consumo a la de mercancías”. *Del Caribe* 4/10:213-222.
- . 1993. “Manzanillo, su origen y desarrollo”. *Santiago* 51:141-210.
- . 1994. “Historiografía de Cuba e historia regional”. *Del Caribe* 24:193-213.
- . 2012. *El departamento oriental*. Santiago: Santiago.
- Provencio, Lucía, ed. 2006. *Abarrotos: la construcción social de las identidades colectivas en América Latina*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Ramírez, Jorge y Fernando Paredes. 2004. *Los cafetales de la Sierra del Rosario*. La Habana: Unión.
- Rebello, Carlos. 1860. *Estados relativos a la producción azucarera de la isla de Cuba*. La Habana: Intendencia del Ejército (también en García Álvarez; García Mora, eds. 1998).
- Reseña histórica-geográfica de Holguín*. 1978. Holguín: DPPF.
- Rivero, José. 1964. *Tabaco, su historia en Cuba*. La Habana: Instituto de Historia (2 v).
- Roig, Emilio. 1963-1964. *La Habana, apuntes históricos*. La Habana: Consejo Nacional de Cultura.
- Roldán, Inés. 1980. “La minería del cobre en Cuba”. *Revista de Indias* 159-162:255-299.
- . 2005. “La minería del cobre en Cuba durante el siglo XIX”. Uribe, ed.: 219-266.
- Rovira, Violeta. 1976. “Apuntes sobre la organización de la economía cienfueguera”. *Islas* 52-53:3-98.
- Sagra, Ramón de la. 1838-1857. *Historia física, política y natural de la isla de Cuba*. Paris: Bertrand (12 v).
- Salivas, Eduardo. 2005. “la geografía física y el ordenamiento territorial en

- Cuba". *Gaceta Ecológica* 3: 13-34.
- San Marful, Eduardo. 2008. *Azúcar, población y poblamiento en Matanzas*. Matanzas: CEDEM.
- Sánchez, José. 2003. *El azúcar en el valle de los ingenios guantanameros*. Guantánamo: Mar y Montaña.
- Santamaría, Antonio. 1995. "Los ferrocarriles públicos cubanos, 1830-1959. La doble naturaleza de la dependencia azucarera". *Revista de Indias* 204:485-515.
- . 1998a. "Cuba". Sanz, coord. *et al.*
- . 1998b. "El ferrocarril en las Antillas españolas (Cuba, Puerto Rico y la República Dominicana), 1830-1995". Sanz, coord. *et al.*: 289-334.
- . 2002a. *Sin azúcar no hay país. La industria azucarera y la economía cubana (1919-1939)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, EEHA-CSIC, Diputación.
- . 2002b. "Los márgenes de la especialización: la economía cubana, 1790-1880, crecimiento agregado y diversificación". Opatrný; Naranjo, eds.: 103-131.
- . 2005. "Reformas coloniales, economía y especialización productiva en Puerto Rico y Cuba, 1760-1850". *Revista de Indias* 335:709-728.
- . 2011. "Las islas españolas del azúcar (1760-1898). Grandes debates en perspectiva comparada y caribeña". *América Latina en la Historia Económica* 35:147-176.
- . 2014. "Revisión crítica de los estudios recientes sobre el origen y transformación de la Cuba colonial, azucarera y esclavista". *América Latina en la Historia Económica* 44:168-198.
- , ed. 2019. *Azúcar, patrimonio y paisaje en Cuba*. Madrid. Digital CSIC <<https://digital.csic.es/bitstream/10261/173982/4/Libro%20s%20jeronimo.pdf>> (consulta 02/2019).
- y Alejandro García Álvarez. 2004. *Economía y colonia. La economía cubana y la relación con España (1765-1902)*. Madrid: CSIC.
- y Luis M. García Mora. 2005. "Donde cristaliza la esperanza. Lectura de Los ingenios". Cantero: 15-82.
- y Sigfrido Vázquez Cienfuegos. 2014. "El Discurso de Arango en su contexto histórico: un proyecto económico para Cuba o la redefinición de su equilibrio de poderes y relación colonial desde una *praxis* competitiva, 1790-1820". Amores, ed.: 253-294.
- Sanz, Jesús, coord. *et al.* 1998a. *Guía histórica de los ferrocarriles de Iberoamérica, 1835-1995*. Madrid: Ministerio de Fomento, CEDEX, CEHOPU.
- , coord., *et al.* 1998b. *Historia de los ferrocarriles de Iberoamérica, 1835-1995*. Madrid: Ministerio de Fomento, CEDEX, CEHOPU, 1998: 289-334.
- Sanz, Vicent. 2009. "Los negros del rey. Tabaco y esclavitud en Cuba a comienzos del siglo XIX". Piqueras, ed.: 151-176.
- Segre, Roberto. 1979. *Introducción histórica a las estructuras territoriales y urbanas*

- de Cuba*. La Habana: ISPJAE.
- Sorhegui, Arturo. 1978. "Apuntes para una historia regional de Isla de Pinos". *Revista Universidad de La Habana* 209:78-103.
- . 2007. *La Habana en el Mediterráneo americano*. La Habana: Ciencias Sociales.
- . 2008. *La Historiografía regional en la revolución*. Xalapa: IIHS.
- Torre, Marqués [1789]. *Noticias de la isla de Cuba con que se acompañó el padrón del año 1775*. [La Habana]: [s n].
- Torres-Cuevas, Eduardo. 1999. "El azúcar y la formación de los complejos socio-económicos regionales". Guichanaud-Tollis, ed.: 17-29.
- Uribe, José A., ed. 2005. *La industria del cobre en la América española*. Morelia: UMSNH.
- Vázquez, Ricardo. 1972. "Triunvirato: historia de un rincón azucarero en Cuba". La Habana: COR.
- Vega, José. 2002. *Región e identidad*. Holguín: Holguín.
- . 2009. "Norteamericanos en Holguín". *Aldea Cotidiana* (www.aldeacotidiana.blogspot.com.es, 11/2017).
- Venegas, Hernán. 1976. "Apuntes sobre la decadencia trinitaria en el siglo XIX". *Islas* 46:159-251.
- . 1979. "Una historia local: el barrio de Arango". *Islas* 63:123-159.
- . 1980. "Consideraciones sobre la economía remediana colonial". *Islas* 87:63-91.
- . 1982. "Acerca del proceso de concentración y centralización de la industria azucarera en la región remediana a fines del siglo XIX". *Islas* 73:18-72.
- . 1985a. "Nota crítica sobre la economía colonial de Villa Clara". *Islas* 73:11-88.
- . 1985b. "Veinticinco años de historia regional en Cuba revolucionaria". *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* 2:247-271.
- . 1994. *Teoría y método en historia regional cubana*. Santa Clara: Capiro.
- . 2001a. "La formación de las regiones históricas en Cuba". *Contrastes* 12:143-158.
- . 2001b. *Provincias, regiones y localidades*. Caracas: Tropykos.
- . 2006. *Trinidad de Cuba*. Trinidad: Conservador de la Ciudad.
- . 2007. *La región en Cuba*. La Habana: Félix Varela.
- *et al.*, eds. 2008. *Historia regional y local*. La Habana/Guadalajara: IHC/UG.
- Venegas Fornías, Carlos. 1979. *Dos etapas de colonización e historia urbana*. La Habana: Política.
- . 1996. "La Habana y su región, un proyecto de organización espacial de la plantación esclavista". *Revista de Indias* 207:126-149.

- . 2001. “Estancias y sitios de labor: su presencia en las publicaciones cubanas del siglo XIX”. *Colonial Latin American Historical Review* 10:27-59.
- . 2002. *Cuba y sus pueblos*. La Habana: Centro Juan Marinello.
- Ximeno, Javier. 1912. *Los ferrocarriles de Cuba*. La Habana.
- Zanetti, Oscar y Alejandro García Álvarez. 1987. *Caminos para el azúcar*. La Habana: Ciencias Sociales.